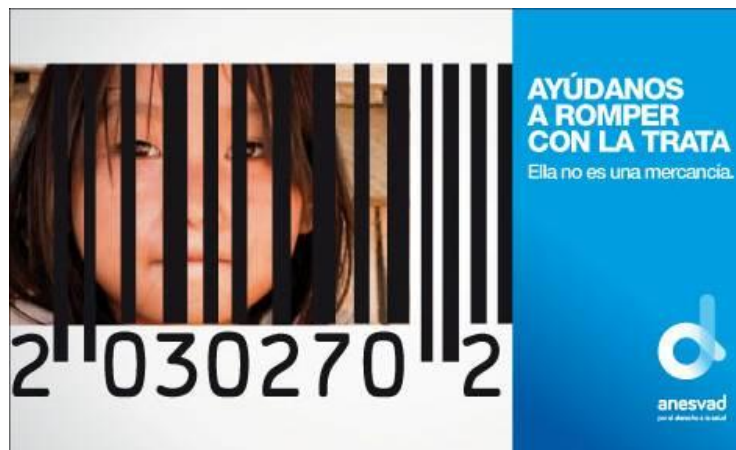


Con motivo del **Día Internacional contra la Explotación Sexual y el Tráfico de Mujeres, Niñas y Niños**, que se celebra el próximo **23 de septiembre**

Anesvad advierte que 4,5 millones de personas son víctimas de la explotación sexual forzosa

Con tan solo 100 euros, en Tailandia se puede comprar una esclava sexual. En España hay más de 11.000 potenciales víctimas de la Trata con fines de explotación sexual.



Anesvad cumple 20 años en la lucha contra la Trata de Seres Humanos en el sudeste asiático: **1995-2015**

(Bilbao, 17/09/2015).- “Mi hermana y yo fuimos vendidas en Tailandia y explotadas durante más de 4 meses”. Lord tenía solo 15 años cuando esto ocurrió. Durante semanas, deambuló de prostíbulo en prostíbulo antes de escapar y ser recogida por sus padres en el puente de la amistad que une Laos con Tailandia. Embarazada, fue tratada de graves secuelas físicas y mentales en Village Focus International (VFI), la organización que colabora con Anesvad en la lucha contra esta lacra en Laos.

Su historia, desgraciadamente, no es única; se repite con demasiada frecuencia. Cada vez más. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) cifra en 4,5 millones las víctimas de explotación sexual forzosa en todo el mundo -el 90% son mujeres y niñas-; se cree en realidad que son muchas más, pero es difícil cuantificar la dimensión de un negocio ilegal y clandestino como es la trata, que incluye varias modalidades y afecta prácticamente a todas las naciones del mundo, ya sea como país de origen, tránsito o destino de las víctimas -entre 2010 y 2012 se encontraron víctimas de 152 países en 124 países diferentes-. Por eso este Día Internacional contra la Explotación Sexual y el Tráfico de



Mujeres, Niñas y Niños, que se celebra desde 1999 el 23 de septiembre de cada año, desde Anesvad pedimos ayuda para romper con la Trata de Seres Humanos. Una grave violación de los Derechos Humanos que mueve al año 35.000 millones de dólares y que deja graves secuelas físicas y mentales en las víctimas.

LA TRATA Y LA EXPLOTACIÓN SEXUAL FORZOSA

La explotación sexual es una de las modalidades de trata más extendida y común en todo el mundo. Su impacto se prolonga tras el cautiverio y deja graves secuelas físicas y mentales en las víctimas, en su mayoría mujeres, niñas y niños. El promedio de tiempo que estas personas pasan en situación de esclavitud es de 18 meses, antes de escapar o ser rescatadas. Con tan solo 100 euros, en Tailandia se puede comprar una esclava sexual. En Europa, según datos de Eurostat, entre 2010 y 2012 se registraron más de 30.000 personas identificadas como víctimas de trata, lo que supone un incremento del 28% respecto al periodo 2008-2010. De ellas, el 69% con fines de explotación sexual. Un 17% tenía entre 12 y 17 años y un 2%, menos de 11. Mientras, en España, la Policía identificó entre abril de 2013 y diciembre de 2014 cerca de 11.000 víctimas potenciales de trata con fines de explotación sexual, modalidad que predomina tanto a nivel estatal como europeo. Diversos estudios apuntan, además, que el 80% de quienes ejercen la prostitución en España lo hacen contra su voluntad.

IMPACTO DE LA TRATA EN LA SALUD

La Trata de Seres Humanos implica reclutamiento, transporte, traslado, acogida o recepción de una persona a través del uso de la fuerza, el engaño u otros medios con el fin de explotarla. La trata es una forma moderna de esclavitud y cada vez que se comete este delito se violan todos los derechos de la persona, corrompiendo no solo su libertad y dignidad, sino también su integridad física y emocional. La trata convierte a la persona en mercancía y eso tiene graves consecuencias en la salud.

Según el primer estudio en Asia sobre las consecuencias y riesgos de la Trata de Seres Humanos en la salud, realizado por Anesvad junto con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y la London School of Hygiene & Tropical Medicine (LSHTM), una de cada dos víctimas de trata (48%) ha sufrido violencia física y/o sexual -patadas, encierros, vejaciones, amenazas, etc.- y presenta trastornos por ansiedad (42,8%), depresión (61,2%) y estrés post-traumático (38,9%). El estudio, elaborado a través de un millar de encuestas realizadas a supervivientes de la trata que, tras ser liberados/as, han sido atendidos/as en centros pos-trata de Camboya, Tailandia y Vietnam, revela además que uno/a de cada seis participantes (14,9%) afirman haber tenido algún pensamiento suicida durante la semana anterior a la entrevista. Con este trabajo, titulado *“La salud y la trata de personas en la Subregión del Gran Mekong”*, Anesvad busca llamar la atención de la comunidad internacional sobre la urgencia de poner en marcha sistemas de salud, especialmente mental, para las víctimas de trata en esta región del mundo.



INFANCIA CASTIGADA

Los investigadores encontraron que un tercio de los niños y las niñas encuestadas había sufrido violencia física o sexual (o ambos), y de los que el 23% había sufrido una lesión grave. Los problemas de salud mental eran comunes: más de la mitad de los jóvenes supervivientes del tráfico (56%) habían sufrido depresión, un tercio (33%) de un trastorno de ansiedad y una cuarta parte (26%), trastorno de estrés postraumático. El 12% reportó que habían tratado de dañarse a sí mismos en el mes anterior a la entrevista, mientras que el 15,8% reportó tener pensamientos suicidas en el último mes. Un tercio todavía tiene miedo del traficante o sus asociados.

Ya a nivel global las estimaciones sugieren que en el mundo 5,7 millones de niños y niñas se encuentran en situaciones de trabajo forzoso y aproximadamente 1,8 millones son explotados en la industria del sexo, pero hay pocas evidencias hasta la fecha. El 95% de los niños/as y adolescentes entrevistados en el estudio eran mayores de 13 años, y la mayoría eran mujeres (82%).

Otros datos del estudio

- El 35% de las mujeres y las niñas en total reportaron violencia sexual
- Un 47% fue amenazado/a y el 20% encerrado/a en una habitación
- El 70% de los participantes con datos disponibles trabajó siete días de la semana
- El 30% de los participantes con datos disponibles trabajó al menos 11 horas por día

Anesvad cumple precisamente este año su 20 aniversario en la lucha contra la Trata de Seres Humanos en el sudeste asiático: 1995-2015. En sus intervenciones, combina la promoción de la salud física y mental de las víctimas, con la reinserción social y la generación de ingresos, mediante la formación y el empleo. Una de esas intervenciones se lleva a cabo en Laos, de la mano de la organización local VFI que hemos mencionado anteriormente y en cuyo centro se recuperan actualmente 60 víctimas de esta lacra.